

COMAS-D'ARGEMIR, Dolors y BOFILL-POCH, Sílvia (eds.) (2021).
El cuidado de mayores y dependientes. Barcelona: Icaria.

Dra. Blanca Deusdad

Profesora agregada. Dpto. de Antropología, Filosofía y Trabajo Social

Universitat Rovira i Virgili

blanca.deusdad@ur.cat

<https://orcid.org/0000-0002-7005-0551>

Simone de Beauvoir (1970) concluyó su libro *La vejez* con una reivindicación radical: «cambiar la vida». Cambiar la vida y el final de la vida no es posible, pero sí las condiciones en que vivimos y morimos. La «revolución del cuidado» puede transformarla, y, si bien no es la única revolución pendiente, debería ser una de las revoluciones del siglo XXI, como se manifiesta de forma clara y contundente en el mensaje que transmite todo el libro. Con el creciente envejecimiento de la población mundial, se requiere de la implicación de toda la comunidad, todos los géneros, y de todos los agentes, para superar «la crisis de los cuidados» que tenemos y que irá en aumento. La perspectiva interseccional del libro pone de manifiesto, además del género, cómo la clase y la etnicidad siguen configurando los cuidados junto con la precarización laboral.

El libro da respuesta a los distintos ángulos que configuran los cuidados y se divide en tres partes: la primera, centrada en el cuidado en el seno familiar, el cuidado «no retribuido»; la segunda, enfocada en los profesionales del cuidado, y la tercera, basada en experiencias del cuidado en Europa y Chile. Al final de cada parte hay la descripción breve de buenas prácticas, que ejemplifican, desde la óptica de la intervención, un trabajo más teórico-etnográfico de todo el libro.

La introducción de las editoras Dolors Comas-d'Argemir y Silvia Bofill es de gran valor teórico-conceptual y sirve no solo para enmarcar la publicación, sino también como reflexión profunda sobre las dimensiones de los cuidados. Seguidamente, el libro se adentra en una «vindicación» de María Ángeles Durán a través de la entrevista experta y aguda que le hacen las dos editoras del libro, donde se expone de forma alarmante el

déficit del cuidado y se denuncia el por parte de quién y cómo se va a poder pagar el aumento de las necesidades de estos para que no se produzcan fuertes desigualdades sociales: el sufrimiento, la sobrecarga y «el silencio» de los cuidadores hace que Durán vea «el cuidatorio como un agente político revolucionario». La lucha contra el maltrato a los mayores en las instituciones y en los hogares y la necesidad de autocuidado y prevención son otros temas que aborda la entrevista.

Hemos conseguido prolongar biológicamente la vida, pero no socialmente. A veces se produce una muerte social antes que la muerte biológica. La ética del cuidado emerge en el libro como un mecanismo necesario que implica a toda la comunidad, no solo a las mujeres, sino también a los hombres, como describen Maria Cheshire-Allen y Gideon Calder en su reflexión centrada en Gales y el Reino Unido, y también Alessandro Gusman y Arianna Santero cuando abordan los cuidados al final de la vida desde una perspectiva intergeneracional. Ellos nos muestran que los hombres que pasan por esta experiencia acaban empatizando y solidarizándose con las mujeres.

Heike Drotbohm, a través del estudio de caso de la diáspora caboverdiana, analiza magistralmente las implicaciones y la complejidad de los cuidados, recogiendo los distintos ángulos que engloban y mostrando la responsabilidad familiar y comunitaria, con los peligros de «quedar fuera» y «compensar las ausencias a través de los medios institucionales» en un contexto de migraciones transnacionales. Ello también es abordado por Nancy J. Burke con una extensa contextualización histórico-política del caso cubano. A pesar de la apertura del país, se cuenta con escasos recursos para poder cuidar a los mayores, donde el peso del cuidado recae en las familias y, sobre todo, en las mujeres.

En la segunda parte del libro, donde se trata de las condiciones laborales de las trabajadoras del hogar, Sílvia Bofill-Poch y Raúl Márquez constatan los despidos improcedentes, cómo las mujeres denuncian solo en situaciones extremas, y alertan de los enormes prejuicios del sistema judicial hacia estas mujeres, aportando ejemplos etnográficos sobreco-
gedores.

Silvia López nos describe cuál es la situación de las trabajadoras mexicanas transfronterizas de cuidados desde una perspectiva teórica de un trabajo basado en las emociones y el afecto, un *oficio de familia*, como señala una de las participantes en el estudio, cuyas implicaciones entre lo laboral y lo afectivo son determinantes para las reivindicaciones laborales, y ello hace que las demandas por sus derechos sean vistas como una traición hacia la persona que les ha dado trabajo.

El capítulo de Montserrat Soronellas-Masdeu, Maria Offenhenden y Yolanda Bodoque-Puerta profundiza en las implicaciones del género en los cuidados profesionales. Cómo un trabajo tan feminizado se convierte en una profesión también para los hombres, aunque minoritaria. Exponen la construcción y legitimación de la profesión en la dualidad: entre valores femeninos, como el afecto, y la encarnación de valores tradicionalmente masculinos, como la fuerza; todo ello no exento de tensiones. Esta perspectiva de los atributos de los hombres cuidadores desde la construcción del género es también recogida por Chiara Giordano, donde se pregunta y analiza la segregación por clase y etnia del servicio a domicilio en Bélgica. A su vez, aporta las diferencias e intensidades que se producen en el sector público y en el privado. Ambos textos incluyen una visión interseccional de los cuidados donde, además del género, la clase y la etnia siguen configurando estos.

Para terminar el apartado, Tomasa Báñez pone el foco en las personas receptoras del cuidado, destacando su capacidad de agencia y control de estos procesos y toma de decisiones. Lejos de una visión estereotipada de las personas con «dependencia» como carga, sino como aportación a la familia y a la comunidad.

La tercera parte del libro aborda también los valores y la construcción de las masculinidades de cuidados. La implicación de los hombres en el cuidado informal y en el formal implica cumplir con una responsabilidad ética hacia los mayores y es, a su vez, algo revolucionario, pues se convierte en una alternativa al modelo masculino hegemónico sustentador del patriarcado y de los valores neoliberales, como exponen los autores Elli Scambor y Marc Gärtner. A través de una rica etnografía, Antónia Pedroso de Lima nos describe cómo la implicación de los hombres en el cuidado

informal se da en Portugal en un contexto de medidas de austeridad, y donde, por las necesidades económicas, se dan procesos de refamiliarización. El peso de la responsabilidad del cuidado recae en las familias y se encuentran hombres que cuidan a la pareja y a otros miembros de la familia.

En la bonita etnografía que describe Carlos Chirinos se ve la toma de conciencia, y cómo el hombre cuidador se convierte en agente político que implica y es un referente para el resto de la comunidad. El capítulo nos muestra cómo se adoptan el rol y la identidad cuidadora en su complejidad, una forma de «trabajo», desde una visión crítica y comunitaria. Hermínia González, Menara Guizardi y Sofía Larrazabal analizan las políticas públicas en Chile como país que está sufriendo una transición demográfica acelerada desde distintos ejes: el Estado, el mercado, el parentesco y la comunidad, desde una perspectiva de género. El capítulo aporta una visión de conjunto de la complejidad y propone el diseño de unas políticas públicas que fomenten la equidad de cuidados en la vejez.

El libro es todo él de lectura muy amena, y constituye una buena síntesis para poder conocer y profundizar en todas las dimensiones del cuidado desde una perspectiva feminista en el ámbito internacional de los estudios punteros de la antropología. Una herramienta de concienciación colectiva hacia la precariedad del sector de los cuidados. La vulnerabilidad y la dependencia forman parte de la vida y requieren de un compromiso ético. El libro muestra la necesidad de la implicación del sector público, pero, también, de toda la ciudadanía, para poder abordar con dignidad «la crisis de los cuidados».

Referencias

BEAUVOIR, Simone (1970). *La vejez*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.